

EL MERCURIO 1560
VIENE LOS DÍAS 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29, 31 DE JUNIO

Filosofía

ARTES Y LETRAS E 21

R00 284 222 1

780258

DOCT. PABLO MARTÍN
Profesor de Metafísica, Universidad Santo Domingo

RESEÑA | Zenón, Crisipo, Cleantes:

Estoicos modernos

Marcelo Boeri y Editorial Universitaria ponen en nuestras manos un libro sobre filósofos griegos que actuaron en una época fuertemente similar a la nuestra.

Ya no existía Grecia, sino el imperio helenístico, los hombres de ciudades experimentaban un crecimiento exponencial de la información, los estoicos proponían renovadamente el ideal de la razón en medio de un flujo pluricultural donde se multiplicaban las ofertas de salvación, los cambios políticos hacían variar la deliberación entre matos de ciudadanos y los individuos se sentían con frecuencia arrancados de sus tradiciones nacionales y arraigados hacia un nuevo mapa de fuerzas que actuaban en el ámbito universal de la ecumene. El estoicismo fue la corriente más influyente durante el período helenístico, fue la corriente filosófica que heredaron las elites romanas de la época imperial, y su lenguaje marcó las formulaciones filosóficas de la ética cristiana, no solamente por el reconocimiento explícito de sus enseñanzas. Y sin embargo no poseemos ningún texto completo del estoicismo antiguo, es decir, de los grandes maestros: Zenón, Crisipo y Cleantes. Los copistas y bibliotecarios de la antigüedad tuvieron otras preferencias, los investigadores de la actualidad están invitados a suplir esta vacancia, invitación que recurge Boeri de modo exitoso y oportuno.

Si el libro es una cuidadosa selección de fragmentos de los primeros estoicos o sobre ellos, y al mismo tiempo, un trabajo de investigación, sistematización y síntesis, que espera ampliamente la forma de antología. Combinando ricas anotaciones con oportunos, articulaciones de los pasajes traducidos, el lector moderno puede conocer desde su interior los valores y las disputas del estoicismo clásico. El profesional de la filosofía puede acceder a este libro con la seguridad de encontrar un trabajo estricto de interpretación y traducción de testimonios; quien se interese por otros aspectos, ya sea históricos, literarios o ideológicos, tiene en este libro la oportunidad de contemplar el panorama de una época del todo o de nuestra cultura.

El subtítulo de la obra, "Sobre la virtud y la felicidad", nos advierte que el tema central de la presentación es el de la ética y la política, manteniendo en un segundo plano las teorías estoicas sobre lógica y física, aunque presentando una ajustada interpretación de las teorías sobre todas las partes de la filosofía. El interés orientado a la ética y política nos sugiere quizás la parte más fuer-

te y de mayores influencias que nos ha legado la filosofía estoica. En los momentos en que nacían los imperios que unificaron el Mediterráneo y determinaron en buena medida la actual cultura planetaria, los estoicos persiguieron la novedad del hombre que debía de sentirse protegido por su tribu y excluido por su ciudad, y se encontraba como alma racional enfrentado a la organización del cosmos. No eran los únicos en proponer una respuesta a esta situación. Otros corrientes culturales y filosóficos mantenían como postulado la dualidad interna de un hombre atravesado por el mal y necesitado de una salvación escatológica. Los estoicos, sin embargo, afirman la unidad del alma y de los procesos vitales y psíquicos, sin desmoronar la tensión interna de una psique que puede tomar caminos opuestos y decidida para si dislocaciones contrarias a la razón.

La unidad del alma

Las pasiones del alma, uno de los clásicos tópicos del estoicismo retomado con frecuencia por los filósofos de todas las épocas, no son fuerzas extrañas a la psique, al yo, sino uno de sus disposiciones. El alma no está compues-

El alma no está compuesta de partes de naturalezas diferentes, cósmicas y supracósmicas, sino que constituye una unidad con varias posibilidades.

ta de partes de naturalezas diferentes, cósmicas y supracósmicas, por ejemplo, sino que constituye una unidad con varias posibilidades, entre la obediencia y la desobediencia a la naturaleza racional. La interpretación del hombre, entonces, no puede apriori ser una lucha de corrientes contrapuestas, sino que debe orientarse hacia la tarea de autoconciencia de un yo que debe reconocerse parte del universo y partícipe de su razón. Este aspecto unitario de la psicología y antropología en los textos estoicos está

No existen textos completos de Zenón, gran maestro del estoicismo.

rigurosamente expuesto en el libro de Boeri.

La naturaleza cósmica, toda es racional, lo que no significa que todos los procesos del cosmos y todas las acciones del hombre se someten a la razón. Esto mirado del universo, optimista y pesimista el mismo tenor, pero, desde los estoicos antiguos construye una ética y una política en correlación, y explica también la diversidad de matices en sus teorías. Toda la naturaleza es guiada por una razón interna y los fines a los que tienden sus procesos consisten en adecuaciones a dicha razón.

El fin al que tiende no es una posición fuera de su esfera natural, sino su estado de su alma.

La política es otro lugar donde el sabio debe conocer los fines y tener paciencia frente a los ignorantes. El libro de Boeri desentraña su exposición de los textos más importantes en estos campos, con sagacidad y escriptura académica. No están ausentes de esta exposición los grandes autores, Platón y Aristóteles. Boeri, que muestra concordancias bien venidas a los estoicos, destaca a cada paso cómo estos han absorbido las teorías precedentes. Las han sometido a crítica y han avanzado en el tiempo discutiendo con los sucesores de las escuelas filosóficas adversas. De Zenón heredaron el cuidado por el discurso, la dialéctica, la investigación, pero criticaron la ruptura entre la corporalidad humana y la esfera ideal, pensaron que los estoicos que toda la naturaleza es somática y tiende divinamente a la virtud, es decir, al fin, tendiendo a ser confundidos en el lenguaje, como vimos. De Aristóteles continuaron y ampliaron su estudio de la ética y política, su estudio del acto humano y de la estructura y facultades del alma, pero evolucionaron formalmente y a teoría de substancias: "apartados de la materia. Para los estoicos, el alma es "sustancia" parte somática de la naturaleza.

El erudito gozará con la lectura de este libro, pero el libro no supone que vaya a ser comprendido solamente por los eruditos. El interés de este libro comprende la historia del pensamiento acerca el abordaje de las páginas una después de otra, hasta ver a los estoicos entrelazados ante una psicología al parecer inabordable en el campo de la teoría política, es decir, la oscilación entre explicación y prescripción. Esta es la cuestión del último de los pasajes traducidos, atribuido a Crisipo (cf. Diógenes Laercio VII 122). Los sabios no sólo son filósofos, sino también reyes, porque la realidad es el mundo de quien no debe dar cuenta a nadie, es el que ejerce el mundo de tener conocimiento de los bienes y los males, pero ningún villano conoce esos bienes. Este es uno de los límites de la teoría política reconocidos por los estoicos, el sabio no tiene poder sobre los ignorantes.

FICHA

Marcelo D. Boeri
Los estoicos antiguos. Sobre la virtud y la felicidad.
Traducción, introducción y notas
Editorial Universitaria
Santiago de Chile, 2003.
237 págs.

AUTORÍA

Martín, José Pablo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Estoicos modernos [artículo] José Pablo Martín. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile